

IMAGINARIOS SOCIALES ACERCA DEL CAMPESINO QUE TIENEN LOS
NIÑOS DEL GRADO 5 DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA COMERCIAL DEL
NORTE DEL MUNICIPIO DE POPAYÁN



DEISY PERDOMO SAMBONI

Trabajo de grado para optar al título de Magíster en Educación

DOCTOR JUAN CARLOS PINO CORREA

Director

UNIVERSIDAD DEL CAUCA
FACULTAD CIENCIAS EXACTAS Y DE LA EDUCACIÓN
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN
POPAYÁN
2019

IMAGINARIOS SOCIALES ACERCA DEL CAMPESINO QUE TIENEN LOS
NIÑOS DEL GRADO 5 DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA COMERCIAL DEL
NORTE DEL MUNICIPIO DE POPAYÁN



DEISY PERDOMO SAMBONI

DOCTOR JUAN CARLOS PINO CORREA

Director

UNIVERSIDAD DEL CAUCA
FACULTAD CIENCIAS EXACTAS Y DE LA EDUCACIÓN
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN
POPAYÁN
2019

NOTA DE ACEPTACIÓN

FIRMA JURADO 1

FIRMA JURADO 2

Popayán, Julio de 2019

Contenido

Introducción	3
1. Reflexión teórica y conceptual	7
1.1 Antecedentes	7
1.1.1 Antecedentes internacionales	7
1.1.2 Antecedentes nacionales	8
1.1.3 Antecedentes regionales	9
1.2 Referente conceptual	11
1.2.1 La noción de campesino	11
1.2.2 El imaginario social	17
1.2.3 La escuela	20
2. Marco Metodológico	22
2.1 Diseño de la investigación	22
2.2 Instrumentos	23
2.3 Análisis de información	26
2.4 Contexto poblacional	28
2.5 Aspectos ético legales	29
3 Describiendo los hallazgos	30
4 Análisis y discusión de resultados	39
4.1 La conformación de los imaginarios que tienen los niños	39
4.2 El campo, con y sin el campesino	45
4.3 La noción de campesino	47
5. Conclusiones	51
Bibliografía	54

Introducción

La dinámica que ha construido la historia de Colombia no puede dejar de lado aspectos tales como la violencia y la inequidad, los cuales han incidido de muchas formas en sectores poblacionales específicos entre los cuales destaca el campesino. Al respecto, se reconoce en diferentes esferas sociales y académicas la necesidad de comprender la naturaleza social, cultural y política del campo y los campesinos, desde su papel en la sociedad, el cual es desconocido por gran parte del sector nacional.

En ocasiones, parece natural el hecho de concebir investigaciones que involucran al campesino en sus dinámicas de interacción con el medio, enfrentando en ello la dificultad existente para establecer una definición clara de quién es el campesino y el espacio al que se ve vinculado. Sin embargo, los mencionados estudios parten de una brecha conceptual en cuanto a la comprensión real del concepto de campesino, el cual se presenta como la suma de un conjunto de apreciaciones que difieren según la esfera o el proceso en el cual se pretenda realizar el abordaje de la población.

Esta situación no solo es notoria a nivel académico, sino que se presenta de forma latente, por ejemplo, en espacios cotidianos como el educativo, escenario en el cual, y a pesar de que en Colombia legalmente se reconoce la diferencia y la diversidad, no se ha logrado dar un lugar importante a la población campesina. Se encuentra entonces que los estudiantes que habitan o provienen de zonas campesinas no son reconocidos desde sus particularidades, y terminan siendo asimilados a grupos en los que sus condiciones e imaginarios son invisibilizados en la construcción de hetero-realidades presentes en cualquier grupo social.

Por lo anterior, y dentro de las dinámicas sociales del país, el campo y todo lo relacionado con él, representa un aspecto fundamental, ya que este espacio implica pensar territorios, actores y circunstancias de vida, directamente relacionadas tanto con la vida en estos lugares, como con el impacto generado en la sociedad en general.

Los territorios irremediablemente están atravesados por diversas vivencias que van desde la situación de violencia, conflicto armado, pasando por los problemas de vida en torno a la economía, llegando incluso a un punto en el que sus habitantes llegan a preguntarse si es que acaso aún son considerados ciudadanos colombianos sujetos de derecho, o si alguna vez lo han sido, pues históricamente resulta evidente el olvido sistemático por parte del Estado hacia el campesino.

Todos estos hechos, producto de la realidad que vive Colombia, generan diversos imaginarios en el concepto y la valoración que actualmente asume la sociedad acerca del “campo” y de lo “campesino”.

Además, es importante tomar en cuenta que la educación constituye una de las categorías fundamentales dentro del análisis que cualquier sociedad podría hacer ante su dinámica de desarrollo. Ella representa el sostén y todas las posibilidades de generación de cambios sustanciales en la sociedad, por ende, la labor del educador encarna ese compromiso tácito de generar no sólo la reflexión, en torno a las problemáticas, sino que también implica la toma de posturas críticas que generen propuestas en aras de la búsqueda de alternativas viables de solución a dichas problemáticas.

La realización de este trabajo de investigación, se encuentra bajo el amparo de las determinaciones que para ello implica la ley general de educación, en el aparte de la educación

formal, y en particular el nivel de básica primaria en el que se llevará a cabo la investigación. Propiciar una formación general que permita acceder, no sólo al conocimiento científico, tecnológico, de las artes, y lo humanístico, sino de las relaciones que se establecen en el plano social y con la naturaleza, a partir de posturas críticas y creativas; constituye el objetivo primordial que rige el nivel de educación básica.

Indudablemente, del mismo modo en que cambia el modo de vida de la ciudad al campo, cambian también las dinámicas de pensamiento en torno al que hacer y a las necesidades de los estudiantes en contexto. Partiendo de la propia experiencia de vida, es posible afirmar el gran vacío existente entre la academia y la realidad de la vida profesional; más aún cuando se da un cambio de contexto tan abrupto.

Ejercer la labor docente en una institución que deviene en una amalgama entre lo rural y lo urbano, evidentemente implica, además de una reflexión; una vivencia en contexto de todas las situaciones particulares que acompañan la vida en el campo. No sólo se replantean aspectos del orden cotidiano de convivencia o adaptación a nuevos espacios; sino que esta reflexión, termina instaurándose también al interior de nuestra visión de educación y con ella, las percepciones que se tienen acerca de las perspectivas de vida de los estudiantes.

Con todo, este proceso de investigación tuvo como objetivo general identificar e interpretar los imaginarios sociales acerca del campesino, que tienen los niños del grado 5° de la Institución Educativa Comercial del Norte, del municipio de Popayán. En ese camino, en un primer momento se realizó un análisis de los imaginarios sociales acerca del campesino, seguido de una descripción de los mismos en razón de las significaciones y su relación con el campo y la manera como estos se expresan en el aula de clase, todo ello a partir de un rastreo de las

fuentes que generan los imaginarios que tienen los niños en relación con el campo y los campesinos.

1. Reflexión teórica y conceptual

La realización de la presente investigación implicó una revisión teórica y conceptual de diferentes trabajos e investigaciones, orientados al estudio de las categorías que ayudaron a conformar el sustento teórico, las bases metodológicas y los procesos de análisis necesarios para un adecuado manejo de la información.

Los mencionados referentes son presentados a continuación en dos apartados: antecedentes y referente teórico.

1.1 Antecedentes

La pesquisa de información estuvo orientada inicialmente a las categorías iniciales de investigación: imaginarios sociales y posturas frente a la concepción de campesino, los cuales se presentan organizados en investigaciones de orden internacional, nacional y regional.

1.1.1 Antecedentes internacionales

En el año 2014, Velia Torres presentó su investigación: “Imaginarios sociales sobre la primaria indígena en Puebla. Un estudio desde las elecciones escolares de los padres de familia”, realizada en San Bernardino Chalchihuapan, Puebla, México. El objetivo principal de dicha investigación fue analizar elementos involucrados en la elección de una primaria indígena, y la construcción de imaginarios sociales, en torno a esta, por parte de los padres de familia. El imaginario social dentro de la investigación, se asume como el referente teórico que la sustenta; mientras que el enfoque etnográfico es su base metodológica.

Entre los hallazgos de la investigación se encuentra la interrelación de la elección escolar con aspectos del contexto socioeconómico, político, religioso y lingüístico, que problematizan

la mirada sobre la escuela indígena a la vez que la muestran configurada y atravesada por el contexto y diversos sujetos (Torres, 2014)

De otro lado, en relación con el campesino, Jesús Núñez (2004), presentó su investigación: “Los saberes campesinos: implicaciones para una educación rural, realizada en el Estado de Táchira Venezuela”, cuyo objetivo principal fue la reconstrucción de la dinámica y tipología de los saberes campesinos tachirenses en diferentes contextos espacio-ambientales, relacionado con el acervo cultural de las comunidades rurales, en el marco de la nueva ruralidad y desde una perspectiva antropológico cultural. En cuanto a la metodología empleada en dicha investigación, esta se enmarcó dentro del enfoque cualitativo y se hizo uso de los métodos fenomenológico y hermenéutico, en tres escenarios distintos: páramo, montaña y piedemonte; así mismo se llevó a cabo con tres generaciones diferentes: ancianos, adultos y jóvenes.

Dentro de los hallazgos de dicha investigación, se precisaron ocho categorías integradoras, así como los conceptos emergentes correspondientes que apuntan a sentar las bases para una pedagogía de saberes campesinos, que reconstituya los saberes locales e incida en la búsqueda de una educación rural que resulte más acorde desde lo social y lo cultural (Núñez, 2004).

1.1.2 Antecedentes nacionales

Claudia Isabel Serrano, presentó su trabajo titulado: “Imaginando con musiquita un país. Imaginarios sociales de la vida campesina andina, expresados en la narrativa de la música carranguera”. Aquí, a partir de la teoría de los imaginarios sociales, se realizó un estudio y análisis crítico a través de los metarrelatos de algunas canciones carrangueras. La carranga representa dentro de la investigación, no solo un género musical, sino una expresión de saberes

campesinos, que ha tejido pensamientos e identidades entre los campesinos y que da cuenta de la memoria viva de un pueblo en constante transformación (Serrano, 2009).

En relación con los imaginarios desde el contexto educativo, se encontró que Ferney Trujillo Bolívar (2017), realizó la investigación: “Imaginarios sociales sobre infancia desde los niños y las niñas”, investigación llevada a cabo con un grupo de niños y niñas del barrio Mirador de la Primavera en Bogotá y Balcanes del municipio de Soacha. Dicha investigación indagó imaginarios construidos por los niños acerca de la infancia, a partir del contexto en el que conviven, por medio de instrumentos iconográficos y narrativos. Las reflexiones y conclusiones de este trabajo giran en torno a la evidencia de significaciones imaginarias instituidas por la influencia de los adultos desde una herencia cultural.

1.1.3 Antecedentes regionales

En el año 2006 Erika Agredo, realizó su investigación: “Campesinado y desarraigo. Organización campesina y desplazamiento forzado, caso Asociación campesina La Pedregosa, Cajibío Cauca”, para optar al título de Politóloga.

El trabajo indagó por el campesinado y las formas cómo se vivenciaron en estos territorios los procesos de desplazamiento forzado y de desarraigo; todo a esto a luz de la consolidación de un movimiento social. Esta investigación, puso de relieve la importancia de la organización campesina, a partir de las luchas que dan paso a la conformación de la asociación campesina La Pedregosa como un movimiento social (Agredo, 2006).

Por otra parte, “El retorno de lo campesino: una revisión sobre los esencialismos y heterogeneidades en la antropología”, de Jairo Tocancipá, es otra investigación que dio cuenta del concepto de campesino, a la luz de distintos referentes, destacándose el análisis realizado

por el antropólogo Michael Kearney, en lo que el autor llama una antropología desde la metrópoli, el cual propone un cambio en el concepto de campesino por uno más elaborado: polybiano, haciendo referencia a las actuales condiciones de estas poblaciones rurales que ya no son estables en sus lugares de origen.

Dentro de este trabajo se hizo un análisis, y una crítica al concepto de polybiano propuesto por Kearney (1996), resaltando que si bien es cierto pudiera aplicarse al caso de México; para el caso de Colombia y otros territorios latinoamericanos, no resulta apropiado en razón de las particularidades que atraviesan dicho concepto en estos territorios. Se hace un contraste con experiencias en el departamento del Cauca con comunidades campesinas, concluyendo que en esa búsqueda de un nuevo concepto que abarque las nuevas dinámicas para las poblaciones campesinas, se puede retornar de algún modo a los esencialismos y tipologías, y para el caso del Cauca, la vigencia del término es latente (Tocancipá, 2005).

“Imaginarios y agenciamientos que configuran el consumo de alimentos en escolares”, es una investigación realizada en la Institución Educativa Los Comuneros de la ciudad de Popayán, en la cual se indagó por diversos aspectos disciplinares y la relación existente entre instituciones como la familia, la escuela, los medios de comunicación y el mercado, con la elección de consumo de frutas y verduras en niños y niñas escolarizados (6 a 12 años).

Dicha investigación parte de la reconstrucción de la categoría de imaginarios sociales como constructo interdisciplinario, para realizar un análisis sobre las representaciones tejidas por todos estos actores, y que finalmente repercuten sobre el consumo de frutas y verduras en los niños. La investigación logra establecer un sustrato analítico que permite identificar el valor simbólico de las instituciones que orientan, promueven y establecen normas del consumo

alimentario en niños y niñas. El enfoque metodológico de la investigación es el estudio etnográfico social (Rodríguez & Rodríguez, 2017).

1.2 Referente conceptual

A nivel teórico, el estudio implicó la construcción de un referente conceptual al respecto de sus categorías iniciales, a saber: la noción de campesino, imaginario social y escuela, los cuales son abordados a través de diferentes teóricos presentados a continuación.

1.2.1 La noción de campesino

La noción de campesino emerge de las dimensiones que atañen al ser humano a nivel personal, social, cultural, político y económico, que desde las coyunturas teóricas que se abordan en la academia permiten su comprensión a nivel heurístico. De esta manera, es lógico que el término en sí mismo posea un legado de construcción histórica, el cual se ha enriquecido fuertemente por las condiciones demarcadas por el espacio-tiempo en el que se piensa al campesino, desde diferentes disciplinas.

Desde la sociología se ha definido como un miembro de la sociedad agraria o rural. Es quien ejerce sus labores desde ese espacio, y a quien por lo general se le relaciona directamente con el trabajo en la tierra y la producción de alimentos, ya sea para consumo propio o para comercializar los mismos.

Así por ejemplo es distinto el campesino en un país industrializado al campesino de un país en vía de desarrollo, ya que en el primer caso ellos pueden poseer las herramientas, los medios de producción e incluso la tierra, en el segundo caso las condiciones, son precarias y en

su gran mayoría esas condiciones no le permiten ascender socialmente, quedándose en la práctica de una economía de subsistencia, en condiciones precarias.

Históricamente, hay evidencia del uso del término en diversas sociedades. En el caso de Latinoamérica, los procesos en torno a la caracterización del campesino, tienen unos matices particulares en relación con las historias locales que hacen parte de estas construcciones. Para el caso de Colombia, de acuerdo con la revisión que puede hacerse de ella con respecto al mundo de lo rural, y al campesino, si se quiere enmarcar en particular este actor social, desde lo institucional ha sido o fue concebido a partir de las instituciones coloniales.

Resultaba así que la encomienda, la mita, la esclavitud o el concierto agrario, por fuerza de su evolución, en tanto que instituciones y por fuera del contexto de la estructura productiva, terminaban explicando tanto la formación del campesinado como las relaciones de trabajo y aun la conformación misma de la economía (Bejarano, 1985).

La historia, vista de este modo, no incluía al campesino, este no existía; existían los indígenas, esclavos, encomenderos o terratenientes, explotadores y explotados en términos de las instituciones que se establecieron en la colonia, pero se dejaba por fuera a los hacendados, los trabajadores libres y los pequeños propietarios, cuya evolución se sitúa por fuera de las instituciones. Esto explica en cierta medida que el campesino haya sido invisibilizado desde la historia, poniendo en línea la realidad actual, en la cual a pesar de todos los movimientos y luchas aún no se le ha otorgado un verdadero reconocimiento.

Según Bejarano, es hasta la década de los setenta que se empieza a dar relevancia a las dinámicas presentes en los procesos socioculturales, dilucidando que la realidad era todo lo contrario hasta lo que en ese momento se veía como una imagen de inmovilidad y rigidez interna de la estructura colonial. Si bien es cierto que durante la colonia indígenas y esclavos eran los

sectores dominados, también es cierto que no fueron los únicos ya que a su lado existían otros sectores de blancos pobres y todas las formas posibles de mestización que no estaban enmarcadas dentro de un sistema institucional rígido, y que dan paso a las formas futuras de relación, en donde ya empieza a hacerse visible la figura del campesino, como un aspecto a tener en cuenta en el horizonte político, económico y social del país.

“Somos un país agrícola y minero, en que la fuente principal de la riqueza pública y privada es la tierra, de cuyo seno sacamos el alimento y los productos que exportamos para pagar las mercancías que consumimos, y sostener relaciones comerciales con los demás países”.

Estas fueron las palabras pronunciadas por el presidente Rafael Uribe a principios del siglo XX (1907), que evidenciaban la realidad nacional hasta finales de la década de los treinta, cuando la población rural se estimaba en un 70% y el 15% se concentraba en ciudades como Barranquilla, Medellín y Bogotá (Reyes & Nova, 1999).

Los cambios que acontecen en el mundo, y que le suceden a esta época, repercuten drásticamente sobre las dinámicas estructurales del país; pues para el año 1964, el proceso de industrialización y las migraciones campesinas ubican al 73% de la población en los centros urbanos del país, y con ello un horizonte de descomposición rural que trajo consigo el panorama, que por años ha hecho parte de la realidad del campo en Colombia.

Sin dejar de lado el impacto mundial que tuvo el proceso de industrialización, en Colombia son los problemas estructurales de la visión de lo rural los que han determinado la historia reciente del campo, y del campesino hoy en Colombia. La herencia colonial, ha dejado un legado que ha acrecentado esas problemáticas en el campo, propiciando además ciertas construcciones sociales en torno a lo que es el campesino en Colombia.

Para Reyes y Nova (Reyes & Nova, 1999) la inserción de la economía colombiana en el mercado mundial por medio de la explotación de productos agrícolas, motivó a las oligarquías del país a la expansión territorial, apropiándose de baldíos y tierras desocupadas, y expulsando -bajo el amparo del Estado-, a indígenas y campesinos, relegándoles -en el caso particular del campesino- a pequeñas extensiones de tierra poco fértiles, con altos costos de producción y sin alternativa de ingresar a los procesos de industrialización del agro, por falta de recursos y políticas gubernamentales que les reconociera.

Este es el panorama en el que se ha gestado la sociedad campesina en nuestro país; es ahí donde se recrean esos imaginarios sociales sobre el campesino, que tienen un rango bastante amplio, en la medida de las interpretaciones que uno u otro sector de la sociedad tenga sobre el mismo.

“Los campesinos imaginados”, de Carlos Salgado (2002), plantea justamente esa categorización en cuanto a los imaginarios de campesino, y establece esa diferenciación que se hace según quién interpreta. Hay entonces unos imaginarios de campesino desde el Estado, desde la academia, el imaginario deseado, y el imaginario construido desde los propios movimientos campesinos, señalando además que en el caso particular de los imaginarios creados desde la tecnocracia estatal, estos no corresponden con las realidades de intensos cambios del mundo rural, por tanto no construyen un concepto de sujeto social y, es finalmente sobre la base de estos vacíos que se definen políticas y se asignan roles al campesinado.

Esa visión generalizadora, o tal vez indiferente a la percepción del campesino, es quizá la que más ha perpetuado al campesino como sinónimo de atraso e ignorancia, merecedor de atributos peyorativos usados en el lenguaje cotidiano, alusivos a sus condiciones de vida: “lo bajaron con espejo”, “campeche”, “montañero”. De hecho, tanto ha permeado esa concepción,

que incluso el mismo campesino se posiciona socialmente en relación con ese imaginario: “Ciudadano...es la gente que vive en la ciudad, yo soy solo un campesino (campesino de la vereda la Tulia, Valle del Cauca)” (Federación Campesina del Cauca, 2017).

Las leyes colombianas han reconocido al indígena y al afrodescendiente, como poseedores de una ancestralidad provista de unos saberes, que de alguna manera legitiman ese reconocimiento y los adscribe a una comunidad con unos derechos establecidos -por así decirlo- No ha sido el caso del campesino, quien históricamente ha deambulado por territorios y a quien se le ha acusado de deforestar, explotar, causar daños en los ecosistemas, es decir casi un enemigo de la preservación. Todos estos planteamientos han obedecido a una mirada urbana, óptica bajo la que se analiza y se realizan todo tipo de juicios que desconocen esos saberes adquiridos en la práctica, en el acervo cultural de estas comunidades que por años han vivido estos y en estos territorios.

La nueva legislación de protección de preservación no puede convertirse en un factor más de desplazamiento, empobrecimiento e invisibilización de estas comunidades; invisibilización en términos del no reconocimiento de los campesinos como sujetos de derecho y que, al igual, que comunidades indígenas y afros, tienen una historia y unas dinámicas culturales construidas en el hacer de su cotidianidad, desde la Colonia.

La sociedad campesina y su economía son un resultado histórico de formas particulares de adaptación del hombre a la naturaleza. El campesino ha logrado construir un ambiente y una cultura, que no son solo el resultado de una respuesta adaptativa a la naturaleza, sino que además son consecuencia también de esa sociedad que muchas veces atenta contra la sociedad campesina, y desde donde el campesino, pese al no reconocimiento, construye visiones de

mundo propias, relacionadas con esas cotidianidades que le significan el panorama actual de Colombia.

De otro lado, el campesino que llega a la ciudad es otra de las aristas dentro del análisis que con respecto al tema debe considerarse, en razón de la vivencia de esta población, adaptándose de alguna manera al ritmo citadino, pero conservando a la vez ese arraigo a sus territorios y sus complejidades.

La formación de las ciudades, tiene consigo ese componente de la expansión de lo rural, hacia las ciudades. En las primeras décadas del siglo XX, con distinta intensidad, se da una explosión demográfica y social cuyos efectos empiezan a sentirse en las ciudades como consecuencia del éxodo rural, el campo de alguna forma se toma la ciudad, trayendo consigo otras situaciones que cambian el panorama de las ciudades hasta ese momento.

Todas las dinámicas económicas ocurridas a inicio de siglo en Estados Unidos y Europa, tocan a Latinoamérica, aunque adquieren caracteres socioculturales distintos. En algunas ciudades empiezan a construirse esos imprecisos grupos sociales, ajenos a la estructura tradicional, que recibieron el nombre de masas (Romero, 1999).

Para Romero (1999), en su gran mayoría esas masas, esos inmigrantes, fueron campesinos llegados a la ciudad en busca de oportunidades, adivinando de algún modo todo eso que ofrecía la metrópoli, la gran ciudad cuya aureola crecía en el impreciso comentario de quien sabía algo de ella, y aún más a través de los medios de comunicación, que mostraban a lo vivo un paisaje urbano que suscitaba admiración y sorpresa.

Aunque las dinámicas sociales que experimentó Latinoamérica, en relación con la explosión demográfica de las ciudades, varían tanto en el desarrollo de las mismas, como en la cantidad de población que emigró, hay características que les son comunes, como la búsqueda

del recién llegado a sus iguales, ya sea porque provienen de sus territorios o lugares cercanos, o bien sea porque comparten esas necesidades de sobrevivencia. Todas estas formas de relación dan forma a los cinturones que fueron formándose alrededor de las ciudades y que hoy dan cuenta de la realidad que viven estos sectores de la población en las ciudades. Estos procesos, en su momento, generaron tensiones entre quienes ya habitaban el lugar y quienes llegan (Sandoval Parra, 1982).

1.2.2 El imaginario social

El concepto de imaginario parte de una reconstrucción de la cultura enfocada hacia los diferentes aspectos que comprometen una práctica humana en contextos sociales específicos. Se trata entonces de una intersección multidimensional que requiere enfoques pluridisciplinarios, provenientes de las ciencias sociales y de los saberes tradicionales de las culturas. El imaginario se ha utilizado para acentuar el carácter construido de la realidad social, es decir, toda comunidad de sujetos actúa en función de instituciones que son creadas por ellos mismos y que tienen la capacidad de reglamentar la vida cotidiana (Rodríguez & Rodríguez, 2017).

El imaginario social, desde una visión coloquial ha sido referido en el marco de la imaginación, sin embargo, desde el trabajo de Cornelius Castoriadis (2002) es utilizado en el campo de las ciencias sociales designando representaciones sociales en las instituciones o identidades. Ahora bien, el concepto del imaginario social no debería ser abordado sin tomar en cuenta el de la representación social, entendida como teorías o formas de pensamiento del sentido común, ya que el concepto mismo del imaginario social podría resultar desde varias perspectivas incluidas en ella.

Así, el concepto de imaginario social podría entenderse, en Taylor (2006), como un conjunto de representaciones sociales conformadas a su vez por creencias, valores y símbolos.

Entonces el imaginario conforma lo cultural y lo simbólico, desde lo cual el proceso de significación logra instituir, un orden y límite de lo que puede ser; por ello se les confiere la posibilidad de designar la identidad de una colectividad representando un elemento de gran importancia para las dinámicas de poder.

Pensar la noción de imaginario permite también identificar que no existen dinámicas objetivas y externas en una sociedad, más bien podría afirmarse que esos sujetos “imaginan” necesidades, situaciones y relaciones en las que eligen e interactúan. Las personas institucionalizan sus representaciones en un orden simbólico con el cual se identifican en su vida cotidiana.

Con todo lo anterior, se dilucidaron relaciones entre el concepto de representación e imaginario colectivo, por un lado, desde las visiones propias de los autores y por el otro de las disciplinas desde las que se abordan. Por ello, es posible pensar el imaginario social como una construcción inmersa en el concepto de representación social, como elemento que aporta a la comprensión del primer término.

Al respecto de las representaciones no puede desconocerse a Serge Moscovici, quien desde el año de 1961 empezó a trabajar en el tema, abordando el concepto desde lo individual hacia las colectividades, en lo cual todo empieza a tomar sentido en lo social. Este autor, toma en cuenta los universos de opiniones que se ven influenciados por la clase, la cultura o los mismos grupos sociales. De esta manera al interior de los universos se reconocen dimensiones, tales como la actitud, la información y el campo de la representación (Moscovici, 2001).

En procura de definir la representación social se hace una alusión a la identidad social, que se encuentra en línea con tres requerimientos específicos: La clasificación y comprensión de acontecimientos complejos y dolorosos, la justificación de acciones planeadas o cometidas

contra algún grupo y, por último, la diferencia de un grupo social de otro en el momento en que se estime conveniente.

Ahora bien, al respecto de los imaginarios sociales, tal como se mencionó al inicio de este apartado, es importante tomar en cuenta los planteamientos de Cornelius Castoriadis (2002), de ascendencia griega y francesa, en tanto es considerado en la bibliografía como el padre de la definición del concepto. Este autor, toma en cuenta la imposibilidad de plantearlo desde un precepto eminentemente objetivo, reconociendo en ello la necesidad de un trabajo desde lo subjetivo, lo que representa un mediador para la comprensión de sentido.

Con esto, se excluye la posibilidad de considerar el concepto desde lo ficticio o como propio de un proceso especulativo. El autor, propone dos campos de significación como son los primarios o centrales y los secundarios. Ahora bien, desde la sociología, Emile Durkheim alude a las formas elementales de la vida religiosa, sobreponiendo la concepción de sociedad como suma de individuos, a un precepto entendido como una realidad social, en lo cual se da importancia a la solidaridad que subyace dependiendo de las características presentes en el tipo de construcción social (Banchs, 2014).

De otro lado, Gilbert Duran presenta una nueva teoría de imaginación social simbólica y material desde los elementos que componen la cosmogonía. Además, da cuenta de haber resultado afecto por los planteamientos de Jung en los aspectos del inconsciente colectivo, en lo cual se presenta una propuesta que parte desde enfoques mitológicos y arquetípicos de la imaginación creadora. Entonces, para este autor se encuentra en un campo que se construye entre aspectos simbólicos y mitológicos. Sobre lo simbólico se remarca el lenguaje que trasciende y desde lo mitológico la totalidad de significancia que logra otorgar un sentido al mundo (Wunenburger, 2013).

Con todo, la comprensión del imaginario se devana desde la subjetividad hacia la naturaleza de la sustancia real, más próxima a lo objetivo. El concepto de imaginario permite trascender al nivel abstracto de la interpretación de la realidad social y aproximarse a las condiciones empíricas y socialmente construidas de la realidad en las cuales los sujetos participan activamente, y que refieren a su vez un contexto en el que tienen una imagen que define su identidad y tipo de relaciones que determinan su tiempo histórico. Los imaginarios representan, así, una construcción propia de las personas en circunstancias sociales de cotidianidad (Rodríguez & Rodríguez, 2017).

Por último, Juan Luis Pintos (2014) propone que los imaginarios se encuentran predominantemente referidos a la racionalidad alternativa al conocimiento que se da en la espontaneidad, al tiempo que le otorga caracteres como estar naturalizado y ser compartido por un grupo social, desde lo que se comprende que lo entienda como una especie de inconsciente colectivo que resulta incuestionable.

1.2.3 La escuela

La escuela puede definirse como un espacio social donde suceden gran parte de los acontecimientos y vivencias de la primera infancia y posterior edad escolar. De igual manera, este espacio se constituye en un contexto ideal para crear lazos de amistad y de hermandad, gracias a las interacciones ocurridas *in situ* (Freire, 1971). De otro lado es un elemento trascendental de los procesos de enseñanza-aprendizaje, no sólo de los aspectos que competen a lo académico, sino también de hábitos, costumbres, formas de relación y de comportamiento, situadas más en las construcciones sociales, de la cotidianidad.

Después de la familia, la escuela constituye el segundo espacio social facilitador de la configuración de hábitos, gustos, preferencias y formas de ver el mundo que va experimentando

el niño en la medida que avanza su desarrollo físico, cognoscitivo y social. Es precisamente este espacio el que permite al niño satisfacer esa necesidad de pertenecer y de ser aceptado al interior de su grupo de pares o amigos, con quienes se relacionará durante las diferentes etapas de su formación en el ámbito escolar (jardín, educación básica, educación media y superior), en donde el niño comienza a sentir el inevitable impulso de la imitación y la búsqueda de aceptación, proceso coherente con su edad (Rodriguez & Rodriguez, 2017).

La escuela, como la familia, proveen al niño de una serie de herramientas que le permitirán desenvolverse socialmente en el medio, al tiempo que aportan elementos a sus construcciones de identidad. Todo el entramado de determinaciones simbólicas, así como costumbres y percepciones de mundo, se gestan y se reproducen en la escuela. Al interior de la escuela, los niños y niñas tienen la oportunidad de confrontar con nuevas teorías y vivencias las prácticas culturales aprendidas en el hogar.

Más allá de la incidencia de la escuela en el desarrollo cognoscitivo y fisiológico del niño, esta constituye una oportunidad de dotarlo desde temprana edad de herramientas que le faciliten vivenciar y proyectar sentimientos, sueños, pensamientos e imaginarios, al tiempo que cultiva una visión de humanidad individual y colectiva; la escuela es por tanto el espacio social propicio para confrontar experiencias y aprendizajes de la cotidianidad con aprendizajes formales.

2. Marco Metodológico

2.1 Diseño de la investigación

Con miras a la interpretación de los imaginarios sociales acerca del campesino que tienen los niños del grado 5° de la Institución Educativa Comercial del Norte del municipio de Popayán, se realizó una investigación bajo el paradigma interpretativo (Corbetta, 2003, pág. 18), con un enfoque cualitativo y utilizando la etnografía como método investigativo.

La elección del paradigma interpretativo se encuentra fundamentada en la naturaleza del mismo, ya que desde este se hace posible la comprensión de las realidades a partir del reconocimiento de características tales como encontrarse en continuo movimiento, al tiempo que se construye el precepto de lo diverso, que deviene propio para entender lo que representan las dinámicas de los seres humanos.

Del mismo modo, comprender el proceso social en tanto práctica, constituye la posibilidad de acercamiento y comprensión de las hetero-realidades. Por último, el paradigma interpretativo se construye desde el perfeccionamiento de la relación entre el investigador y la población de la que se quiere obtener la información.

Al respecto de la etnografía, y tomando en cuenta la naturaleza de la investigación, se estimó necesario dirigirla hacia su enfoque educativo, en tanto este representa la oportunidad de una indagación y exploración de carácter heurístico acerca de fenómenos de enculturación y/o aculturación (Goetz, Goetz, & LeCompte, 1988). Frente a ello, indagar por los imaginarios que se construyen frente a una población en particular, entraña la necesidad de aproximarse a las realidades que subyacen a la vida y desde la vida de la población, siendo la etnografía la metodología idónea para aprehender las realidades de la sociedad.

La etnografía recrea las creencias compartidas, prácticas, artefactos, conocimiento popular y comportamientos de un grupo de personas, facilitando el conocimiento de los aspectos generales y diferenciales del grupo estudiado. La intensa implicación del investigador en el entorno social que está siendo estudiado, como observador y, en diferentes grados, como participante, permite una tentativa explícita de comprender los acontecimientos, en términos del significado otorgado por quienes habitan en el entorno social estudiado.

Un aspecto significativo de las implicaciones de la etnografía en la investigación está constituido por el importante papel del contexto en la determinación e interpretación de conductas e interrelaciones estructurales, que pueden dar cuenta, al lector, con suficiente detalle, lo que es “estar allí”.

La etnografía permite, a través de la observación, entrar en el campo, describir e interpretar esa información que brinda el contexto, para construir teoría y ampliar el conocimiento sobre aquello que se estudia. La etnografía no solo describe, sino que interpreta, en un intento sistemático de describir el conocimiento adquirido por un grupo de personas y que, a su vez, estas emplean en su forma de vida de ser y actuar (Munevar, Gomez, & Corzo, 1995).

2.2 Instrumentos

Tomando en cuenta que el objetivo general de la investigación fue identificar e interpretar los imaginarios sociales acerca del campesino, que tienen los niños del grado 5° de la Institución Educativa Comercial del Norte, del municipio de Popayán, fue clara la necesidad de la implementación de técnicas e instrumentos de recolección de la información propias de la

etnografía, a través de las cuales se posibilitó una aproximación a la realidad de la comunidad educativa.

De esta manera, y en procura de analizar los imaginarios sociales acerca del campesino que tienen los niños del grado 5° de la Institución Educativa Comercial del Norte, del municipio de Popayán, describirlos en razón de las significaciones y su relación con el campo y la manera como estos se expresan en el aula de clase y de rastrear las fuentes que generan los imaginarios que tienen los niños en relación con el campo y los campesinos, la presente investigación utilizó como técnicas de recolección de la información la Observación participante, la Entrevista semiestructurada y los talleres pedagógicos.

Al respecto de la primera, permitió realizar un seguimiento de las dinámicas sociales al interior del grupo con el que se realizó la investigación no solo al interior de las clases sino también en los ejercicios propuestos como técnicas adicionales tales como la entrevista y los talleres pedagógicos, durante los cuales se pudo consolidar insumos de gran relevancia.

Frente a la entrevista, fue aplicada a aquellos estudiantes que durante el seguimiento dieran cuenta de diferentes puntos de vista sobre el imaginario social de campesino, tomando como criterios de inclusión principalmente, el lugar de procedencia y la forma en que se consolida el imaginario en los estudiantes.

Finalmente, los talleres pedagógicos, contruidos con el objeto de realizar aportes escritos y discusiones en torno a temáticas particulares, ofrecieron por un lado constructos de información proveniente de las preguntas orientadoras y por el otro de la dinámica desarrollada durante las diferentes sesiones registradas en audio.

Los instrumentos implementados en la investigación fueron valorados y aprobados por pares expertos en el campo de la Etnoeducación y la investigación, quienes realizaron aportes significativos para la construcción e implementación de las técnicas escogidas.

2.3 Análisis de información

Para el análisis de la información recolectada a través de las técnicas e instrumentos se utilizaron matrices conformadas con las categorías iniciales y emergentes, las cuales con presentadas a continuación:

Tabla 1 Matriz de categorías iniciales

CATEGORÍA	DEFINICIÓN	SUBCATEGORÍA
IMAGINARIOS SOCIALES	Hacen referencia al conjunto de ideas que se han conformado al respecto de un tema, en el caso de esta investigación la noción de campesino, un grupo determinado de personas a partir de su interacción con la realidad que les atañe	Vivencias
		Relatos
		Noticias
		Arquetipo
		Juicio de valor
CAMPESINO	Personas que por su lugar de origen, características sociales, económicas o políticas han habitado o habitan el campo	Definición por el oficio
		Definición por la apariencia
		Condiciones de vida
		Adulto
		Niño
		El campesino en el campo
		El campesino en la ciudad
CAMPO	Espacio-lugar en el que habita el campesino y que le confiere a partir de sus características una connotación definida a nivel social y cultural	Definición por las características
		Definición por las actividades
		Definición por el territorio
		Características físicas del campo
		Características económicas del campo
		Características culturales del campo
NIÑOS GRADO 5 IECN	Grupo de estudiantes matriculados en grado 5 de la IECN de la ciudad de Popayán, cuyas edades oscilan entre los 10 y 12 años de edad cronológica	Seguridad
		Procedencia

Fuente: Elaboración propia

Toda la información al ser transcrita y analizada se codificó para darle entrada al componente de análisis y discusión de resultados, tomando en cuenta la técnica de recolección, el informante y la fecha en que fue recolectada, tal como se presenta a continuación:

Tabla 2 Codificación datos recolectados

TÉCNICA	#	INFORMANTE	FECHA	CÓDIGO
TALLER	1	ESTUDIANTE (1:30)	7022017	T# E#
	2		15032017	7022017
	3		10042017	T# E#
	4		18052017	15032017
	5		31052017	T# E#
	6		6062017	10042017
	7		12062017	T# E#
ENTREVISTA	1	ESTUDIANTE (1:30)	22032017	E1 E#
	2	INVESTIGADOR	20042017	22032017 E2 E# 20042017
OBSERVACIÓN PARTICIPANTE • ENTREVISTA • TALLER	OPT 1-7	• ESTUDIANTE (1:30) • INVESTIGADOR	7022017	OPT 1
	OPE 1-2		15032017	7022017
			10042017	OPT 2
	OPT 1-2		18052017	15032017
			31052017	OPT
			6062017	310042017
			12062017	OPT
			22032017	418052017
			20042017	OPT 5
				31052017
		OPT 6		
	6062017			
	OPT 7120620			
	OPE 1			
	22032017			
	OPE 2			
	20042017			

2.4 Contexto poblacional

La presente investigación se realizó en el municipio de Popayán, geográficamente ubicado en el valle de Pubenza entre las cordilleras central y occidental. A pesar de la historia que acompaña al municipio, llena de ilustres representantes y cientos de narraciones que engalanan el orgullo de los payaneses, el municipio ha sufrido con el pasar de los años el abandono de las instancias nacionales. Toda esta situación, desde luego ha construido las diferentes características sociodemográficas que atañen al municipio, sin embargo, han sido los fenómenos naturales, como los terremotos, los que han otorgado el tejido que actualmente se extiende en el municipio.

Lo anterior, se explica con facilidad al recordar las dinámicas migratorias del municipio, las cuales, a pesar de ser impactadas de manera importante durante el sismo de 1983, parecen haberse ido no solo preservando sino haciendo mucho más notorias y fuertes con el tiempo, pero apoyadas esta vez por fenómenos de violencia, grave característica que resalta sobre muchos otros aspectos positivos del municipio.

Ahora bien, la dinámica social y económica del municipio le ha valido, al igual que al departamento, el hecho de convertirse en un foco de recepción de personas desplazadas por la violencia que han encontrado en esta zona del país un lugar para empezar de nuevo. Todo ello, ha modificado las dinámicas del municipio, incidiendo sobre las zonas urbanas y las rurales y, desde luego en medio de ellas los cinturones de la ciudad, donde se asientan las personas que llegan a Popayán en busca de una nueva oportunidad.

Lo anterior, se presenta en diferentes zonas del municipio, siendo una de ellas la comuna 2, la más grande de la ciudad, un foco de recepción de la población vulnerable. Esta comuna

aloja a la IE Comercial del Norte, la cual se caracteriza principalmente por atender población de estratos 0, 1 y 2, que en muchos casos provienen de las zonas campesinas no solo del municipio sino del suroccidente colombiano.

2.5 Aspectos ético legales

Tomando en cuenta que los sujetos con quienes se realizó la investigación son menores de edad, fue necesario en primer lugar establecer y dar cumplimiento a los aspectos ético-legales pertinentes, tales como: información por escrito al rector y docente de grado, así como el consentimiento de los padres de familia para la participación en todas las actividades (Moscoso & Días, 2018).

3 Describiendo los hallazgos

La información presentada en este documento, fue recolectada gracias a 7 talleres pedagógicos, 2 entrevistas semiestructuradas y a un proceso de observación participante, gracias a los cuales se consolidaron los hallazgos del estudio. Estos, son descritos inicialmente gracias a la presentación del corpus de las diferentes técnicas:

Los talleres pedagógicos fueron realizados en tres modalidades, cuya variación se daba en función de temática sobre la cual se realizaba el taller: la primera de ellas el relato de vida, la segunda con cuestionario simple de preguntas orientadoras y la tercera de descripción con reactivo visual.

Talleres pedagógicos	
Modalidad	Temática
1	Relato de vida
2	Cuestionario simple de preguntas orientadoras
3	Descripción con reactivo visual

Modalidad 1

Para la elaboración del relato de vida, la investigadora, con acercamientos previos al grupo participante, y mediante una consigna abierta, invita a los estudiantes a elaborar un texto de extensión libre, en el cual mediante una narración podían dar a conocer su experiencia de personal, o la de un familiar cercano que tuviera relación con la vida en el campo. Durante esta sesión de trabajo, algunos de los estudiantes relataron experiencias propias, pero algunos de

ellos solicitaron entregarlo después de que tuvieran la oportunidad de hablar con sus padres, tíos o abuelos.

Gracias a este instrumento, se encontró que gran parte de los estudiantes tenían una relación directa con el campo, ya que ellos mismos habían vivido o nacido ahí, tal como lo expresa un informante: “Soy de Santander de Quilichao, allí nací” (T1 E3 7-02-2017), otros por su parte habían visitado zonas rurales: “En vacaciones voy a Argelia a ver a mis abuelos que nacieron allá” (T1 E6 7-02-2017). Por otro lado, también las historias presentadas daban cuenta de personas próximas que aportaban la información necesaria para la construcción del mismo, tal como se puede apreciar en dos de los relatos: “Mi mamá se llama María Judith Santiago y nació en San Sebastián” (T1 E1 7-02-2017) y “Mi mamá nació en Almaguer Cauca en 1991, se quedaron hasta que mi abuelo terminara un trabajo” (T1 E2 7-02-2017).

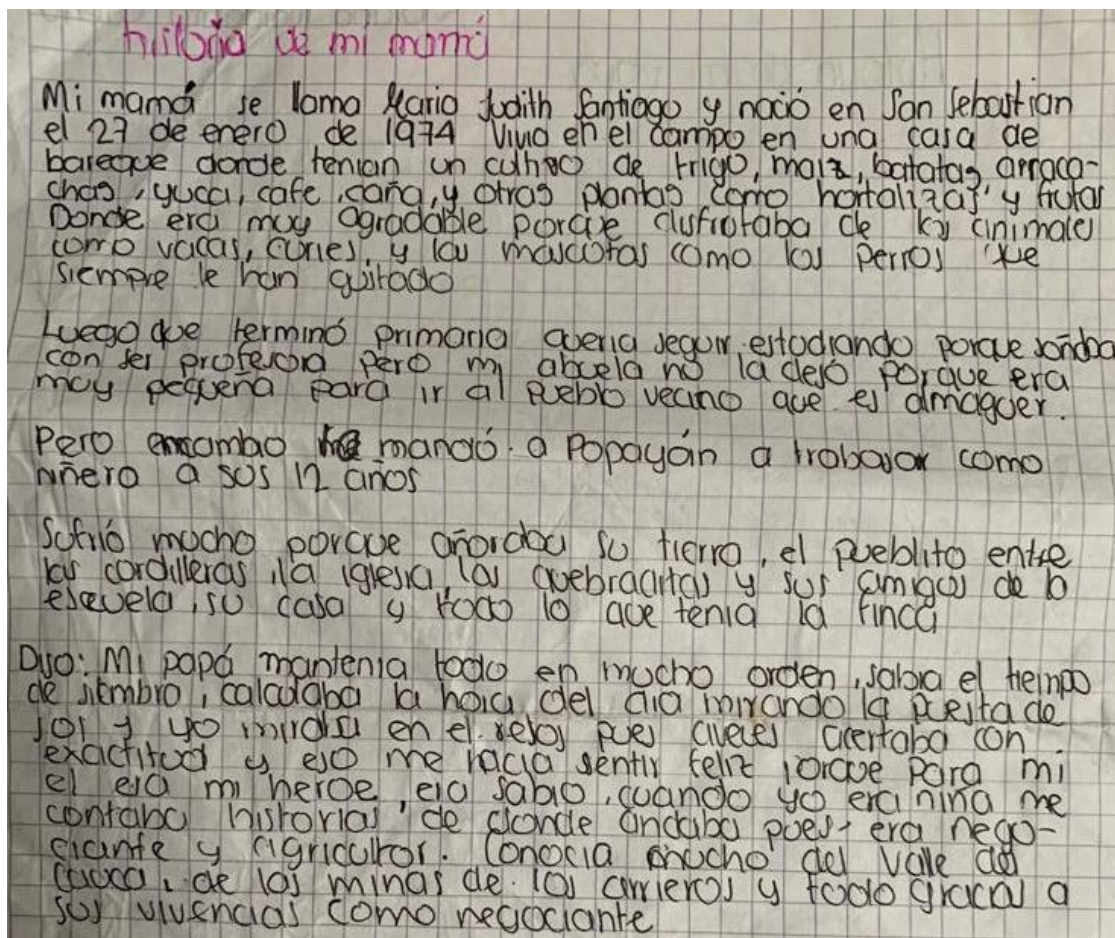


Ilustración 1 Relato de vida: La historia de mi mamá

La Ilustración 1 *Relato de vida: Historia de mi mamá*, muestra el corpus de uno de los productos en el que se puede ver la forma en que el estudiante elabora un texto biográfico, con información personal de su madre, tomando como referencia el tiempo y el espacio en el que se da lugar a las diferentes vivencias.

Al igual que en los demás corpus se encontró que la información es presentada en tercera persona, dando un lugar protagónico a la persona de quien se habla: “Luego terminó primaria y quería seguir estudiando porque soñaba con ser profesora, pero mi abuela no la dejó” (T1 E1 7-02-2017). Sin embargo, el relato en sí mismo está marcado por la construcción y abstracción de

imaginarios sociales sobre un grupo determinado de personas que habitan el campo, haciendo referencias a la configuración del espacio mediante las características físicas, las actividades sociales y culturales: “Vivía en el campo en una casa de bareque (sic) donde tenían un cultivo de trigo, maíz, batatas, arracachas, yuca, café, caña y otras plantas como hortalizas y frutas” (T1 E1 7-02-2017); “Mi papá dice que él recuerda los ríos, las quebradas, las montañas, los árboles y la gente” (T1 E4 7-02-2017), además de la incidencia que tienen los procesos económicos en la construcción de la vida en el campo: “Cuando tenía tres meses de nacido, en los cuales tuvo una crianza muy difícil económicamente, y terminó tercer grado de primaria cuando tenía nueve años y a los once años llegó a Popayán y aquí se dedicó a trabajar en construcción y terminó hasta noveno de secundaria” (T1 E2 7-02-2017).

Se pudo observar, que al respecto de las características del campo, los participantes siempre encuentran como rasgo la presencia de animales, como se expresa en: “Disfrutaba de los animales como vacas, curíes y las mascotas como los perros que siempre le han gustado” (T1 E1 7-02-2017); “Mucha naturaleza, animales, gallinas, peces, etc.”, siendo este un espacio propio para la permanencia de estos. Además, la interacción con ellos se restringe de forma importante a aquellas personas que habitan el campo, en relación a la gente que vive en la ciudad.

Otro de los datos importantes, tiene que ver con la dinámica social del campo en cuanto a la concepción del niño, quien ocupa un lugar relevante en la cadena productiva y quien se ve fuertemente involucrado en las actividades económicas que ocupan a la familia, siendo esta característica trasladada a la ciudad cuando las familias migran, ya que en estos espacios los niños deben cumplir con una obligación laboral a pesar de su corta edad, tal como se relata en:

“Estudí la primaria, la secundaria y por la necesidad de dinero me puse a trabajar para ayudar a estudiar a mis hermanos, viajé a la ciudad de Cali” (T1 E3 7-02-2017).

Los relatos pusieron en evidencia también, por un lado, una conexión con el campo expresada en juicios de valor cargados de nostalgia, y por el otro, el temor por regresar a él después de un evento que haya provocado el desplazamiento a la ciudad.

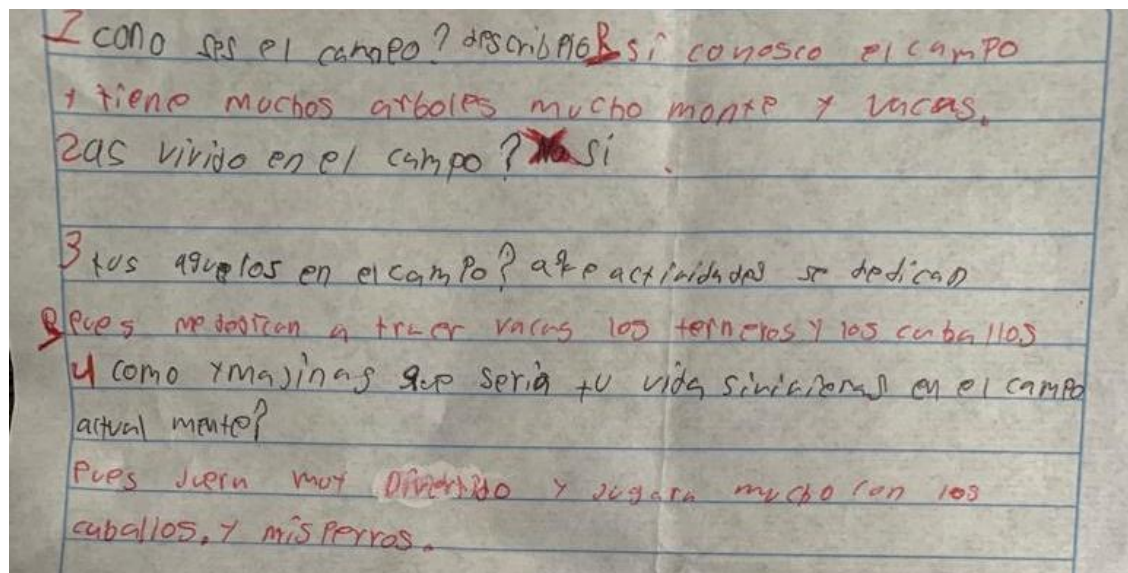


Ilustración 2 Cuestionario preguntas orientadora tipo 1

Modalidad 2

En segundo lugar, se presenta un corpus de un taller con cuestionario de preguntas orientadoras, referido tal como se aprecia en la Ilustración 2, con cuatro reactivos tipo cuestionamiento abierto, en el que se indagó por: ¿cómo es el campo, descríbelo?, ¿has vivido en el campo?, ¿tienes familia en el campo?, ¿qué actividades realizan? Y por último ¿cómo sería tu vida en el campo?

La dinámica por medio de la cual se desarrolló esta actividad, iniciaba con una intervención por parte de la investigadora quien daba a conocer lo que se esperaba hacer en la

sesión. En primer lugar, se entregaba por escrito cada uno de los reactivos (preguntas) y se socializaban en grupo, para que los participantes pudieran hacer claridad de lo que debían hacer. En algunos casos se hizo necesario que los mismos estudiantes parafrasearan la pregunta para que pudieran contestarla de acuerdo a su propia experiencia de vida.

Se encontró que la mayoría de los estudiantes conocían el campo y que gran parte de ellos había vivido allá: “Sí conozco el campo y tiene muchos árboles, mucho monte y vacas” (T2 E1 15-03-2017), aunque algunos solo habían ido de visita o por vacaciones donde un familiar: “Sí he ido un par de veces y he disfrutado de sus paisajes y su gente” (T2 E1 15-03-2017); “Sí lo conozco porque yo fui a la planta de Mondomo” (T2 E22 15-03-2017). Se pudo ver que, para los estudiantes, el campo está representado por la abundancia de elementos de la naturaleza, tales como árboles, potreros, animales y actividades propias de este espacio, por lo cual se menciona: “Sí, es un lugar muy *chebre* (sic) y divertido, para mi es montañosa *yena* de flora y fauna hay muchos árboles haber en la parte fría se siembra la papa y yo andaría con sudadera y botas” (T2 E23 15-03-2017).

Para muchos de los participantes, el campo representa en sí mismo un territorio determinado en el que a través de una experiencia objetiva o subjetiva se ha constituido un imaginario frente a lo que ellos reconocen como propio o particular del campo: “Sí, he vivido en el campo y en donde un pueblo llamada Gabriel López” (T2 E23 15-03-2017); “Sería más libre divertido cuidando los animales recogería café cultivara sería más humilde si iría al colegio sería *chebre* porque lo que uno no aprende en la ciudad lo que aprende ser más amable allá se saludan todos así no se conozca y en la ciudad no son así” (T2 E25 15-03-2017).

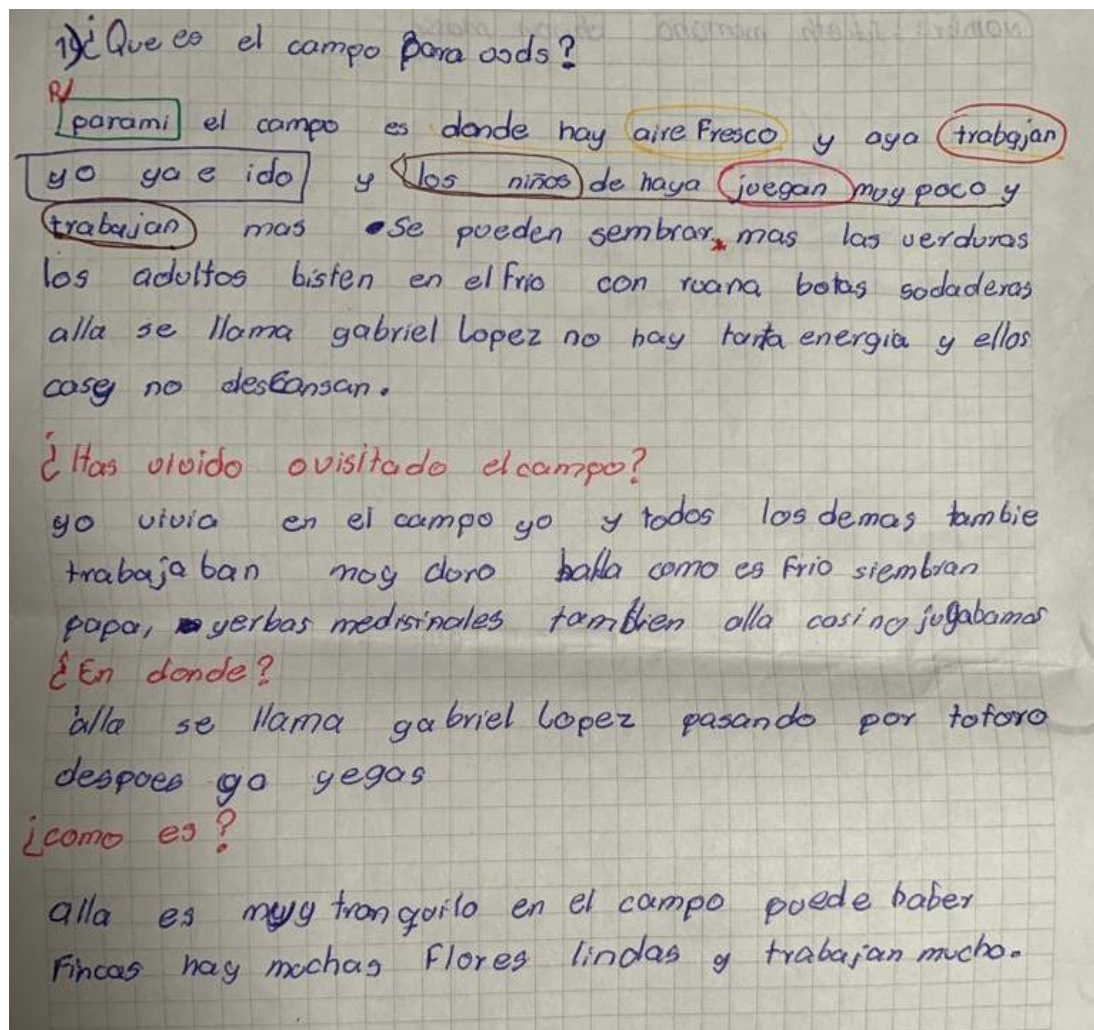


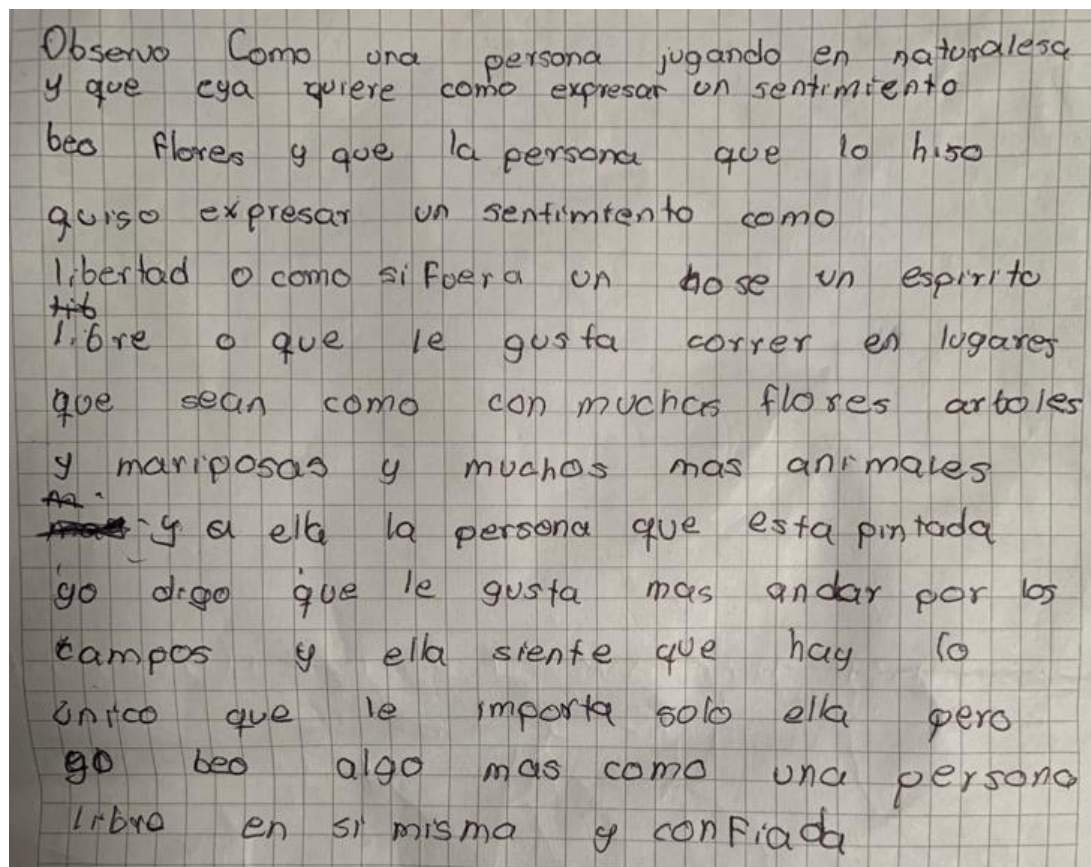
Ilustración 3 Cuestionario tipo 2

Modalidad 3

En tercer lugar, se presentan los talleres en modalidad de reactivo visual tipo imagen en el que se presentó a los participantes 2 imágenes en dos sesiones separadas de elementos propios de la naturaleza y de una familia campesina desempeñando labores propias del campo, respectivamente.

Para estas sesiones, la investigadora antes de presentar los reactivos explicaba que el trabajo consistiría en el análisis de las imágenes que se iban a presentar sobre las cuales los

estudiantes debían realizar una descripción de los elementos presentes en cada una y también hacer una reflexión de acuerdo a los sentimientos que evocaban en ellos.



Observo Como una persona jugando en naturaleza
y que ella quiere como expresar un sentimiento
veo flores y que la persona que lo hizo
quiso expresar un sentimiento como
libertad o como si fuera un ~~h~~ un espíritu
~~lib~~ libre o que le gusta correr en lugares
que sean como con muchas flores arboles
y mariposas y muchos mas animales
~~la~~ y a ella la persona que esta pintada
yo digo que le gusta mas andar por los
campos y ella siente que hay lo
único que le importa solo ella pero
yo veo algo mas como una persona
libre en si misma y confiada

Ilustración 4 Taller Reactivo visual

La actividad puso de manifiesto que los estudiantes utilizan sus propios saberes del campo para realizar las descripciones: “Observo como una persona jugando en naturaleza y que ella quiere como expresar un sentimiento veo flores” (T5 E1 31-05-2017), apeándose a las características que ellos asumen como propias de este espacio y dejando ver cómo estas inciden en las personas que lo habitan: “Creo que el artista esta pensando en la familia está representando, una familia muy unida que puede ser una familia del campo o son campesinos les gusta la música les gusta cosechar” (T5 E4 31-05-2017). Se pudo ver que para los

estudiantes, los elementos de la naturaleza tienen gran relevancia para describir el campo, ya que estos mismos se conectan de forma directa con la construcción de la vida de sus habitantes.

Se encontró que al ser una imagen genérica de la naturaleza, no se reconoce una apropiación con las vivencias objetivas o subjetivas de los estudiantes, por eso los informantes realizan una lectura interpretativa desde el arte y su significancia: “Que da a conocer al mundo de lo que representa en unos pájaros y como una persona” (T7 E1 12062017), “Para mí es un arte muy chebre que puede ser y va a ser muy visto en muchos lugares” (T7 E 12062017); “Yo pienso que la pintura que es muy reconocida porque ha estado por varios países del mundo” (T7 E3 12062017), lo que notoriamente es contrario al segundo reactivo en el que los estudiantes se contextualizaron y apropiaron las imágenes y las actividades desempeñadas por sí mismos o por su entorno familiar inmediato: “Esta imagen tiene más animales, hay personas es más amplio me recuerda los programas de televisión, me recuerda la finca de mi papá y muchas cosas más” (T6 E24 6062017); “Me recuerda a mi familia, a mis primos, tíos, tías, a mi padrino, la otra casa que estábamos, a la leche, a los huevos, mi conejo” (T6 E1 6062017).

Fue claro que para los estudiantes, aparte de las experiencias vivenciales, la influencia de los medios de comunicación es un generador de conocimientos en torno al campo, y así se puede ver en: “Las granjas de las películas porque son más avanzadas que las demás con muchos animales y más elementos que se requieren en la granja” (T6 E15 6062017), ya que muchos de ellos, a pesar de no conocer el campo o haber vivido en él, lograban realizar descripciones claras y muy apropiadas, además evidenciaban diversos juicios de valor al respecto del espacio y las actividades del campo, comparándola con los entornos urbanos, los que se presentan como espacios restringidos a muchas de las garantías de las zonas rurales.

4 Análisis y discusión de resultados

El presente capítulo presenta el análisis y la discusión de los resultados emergentes del proceso de investigación. Desde un proceso descriptivo de los hallazgos realizados a través de la implementación de cada una de las técnicas de recolección de la información, se procede a realizar un análisis en corte con los referentes teóricos que sustentan el proceso investigativo.

La información se ha organizado en tres subcapítulos de acuerdo con la matriz de categorías iniciales y emergentes, respondiendo así a un orden lógico que permita la comprensión del imaginario social de los estudiantes, por lo cual en un primer momento se aborda la conformación del imaginario social en la población participante, para después abordar la noción de campo, con y sin el campesino, para finalizar con la noción de campesino propiamente dicha.

4.1 La conformación de los imaginarios que tienen los niños

Al mencionar el concepto de campesino que hay en el imaginario social de los estudiantes de la Institución Educativa Comercial del Norte de la ciudad de Popayán, nos referimos al conjunto de ideas que se han conformado estas personas con respecto al tema en cuestión, lo que es entendido como el resultado de un proceso de construcción e interacción en un medio social y cultural tal como lo proponen Moscovici (2001), Castoriadis (2002) y Taylor (2006).

El imaginario social que tienen sobre el campesino los participantes de la investigación, es entonces la resultante de un proceso social, que en palabras de Mosovicci (2001) emerge de un contexto, en el cual se hace necesario entender en primer lugar, cómo se conforma en el

constructo social y a partir de qué elementos puede verse nutrido. En tanto conformación, para la presente investigación destacan elementos tales como las vivencias propias, los relatos como formadores de memoria, los medios de comunicación, los arquetipos sociales y los juicios de valor, constituyentes referidos por autores como Banchs (2014), Castoriadis (2002) y Rodríguez y Rodríguez (2017).

En primer lugar, la propia vivencia de un sujeto al interior de un entorno social y cultural representa la forma en que ha de entender los fenómenos presentes o en interacción con él (Taylor, 2006), es decir de la manera en que se conforma el imaginario social que sobre el campesino tienen los estudiantes de la IECN de Popayán, en donde se encontró que los participantes de la investigación dan cuenta de información proveniente de la propia experiencia, principalmente de familias que provienen del campo, en línea con la propuesta de Castoriadis (2002) en cuanto a la incidencia de las instituciones en el proceso, referido también por Moscovici (2001).

De esta forma, se encontró que los estudiantes hicieron referencias a experiencias propias demarcadas por pronombres personales y posesivos, que daban cuenta de la apropiación de sus afirmaciones frente al campo, tal como se puede apreciar en las intervenciones registradas y presentadas a continuación:

para mí el campo, es donde hay aire (E1 E1-22032017)

he vivido en el campo desde que nací hasta los cinco años (T1 E1-70217)

yo he ido (E2 Es2 20042017)

nos divertíamos subiendo y bajando las calles (T1 E6 7022017)

Gracias a lo anterior, es posible afirmar que, al hablar del campo, los estudiantes refieren a sus vivencias como marcadores de aquello que conocen, hallazgos similares presentados en los trabajos de Serrano (2011) y Trujillo (2017). Además, se encuentran relaciones con elementos que asumen propios de esa realidad y actividades que ellos realizaban en el espacio del que se habla, lo cual encuentra asiento en los preceptos de experiencia propuestos por Anzaldúa (2012) al referirlos como productos de la realidad.

En el mismo sentido se encontró que uno de los participantes, durante la entrevista afirma “allá como es frío siembran papa, hierbas medicinales” (E1 E1 22032017), para dar a conocer su conocimiento sobre una característica propia del territorio que él asume como campo, además como en el caso anterior lo relaciona con las actividades que se encuentran relacionadas con la característica enunciada, planteamientos validados por Aguilera, Vargas, Serrano y Castillo (2015).

Así mismo, se encontró que algunos participantes dan cuenta de que el imaginario social que tienen sobre el campesino proviene de una experiencia indirecta, a la que acceden gracias a los relatos de sus familiares, como se puede apreciar en:

es que mi mamá nació allá, pero tuvo que venirse cuando era chiquita (T1 E10 7022017)

mi papá nos contaba siempre lo que hacían mis abuelos (T1 E7 7022017)

mi papá siempre nos cuenta (T4 E18 18052017)

cuando viene mi abuela, o cuando me llevan ella dice (T4 E8 18052017)

solo lo que me dijo mi mamá (T6 E6 6062017)

en la finca de ella, lo que pasaba (T6 2 6062017)

En estas intervenciones, el estudiante asume un papel de vocería frente a lo que le es transmitido por alguien de su familia, quien al valorar su propia experiencia siente la necesidad de compartirla con sus seres próximos, con el objeto de darle un valor social a las vivencias, y a la espera de que esto resuene en sus familias para mantener el esquema de valores sociales comunitarios o familiares, o bien de lograr una conexión a través del relato oral (Agudelo, 2011).

Esta evidencia, da cuenta de la importancia que trae consigo, en tanto influencia que dota de sentido, un cúmulo de vivencias ajenas que pueden transmitir por un lado un importante componente sentimental, y por el otro un sentido de la apropiación no solo del relato, sino de la vivencia en sí misma, lo que conforma la base para la construcción de la representación social procedente del grupo, que términos de Castoriadis (2002), se produce desde el imaginario del grupo social.

Destaca en la voz de los informantes, la relevancia que se confiere al interior de los grupos familiares a los procesos de socialización de eventos cotidianos y reales, los cuales, al ser marcadores de la realidad social de un grupo, se convierten en insumo de conservación a través del relato oral inicialmente. Dicha construcción de la representación como formante del imaginario, es tratada por Trujillo (2017), al referirse a la producción de significados desde los imaginarios institucionales.

Así mismo, puede verse que el hecho de que los padres y/o abuelos conviertan sus experiencias en el campo en temas de conversación con sus familias, representa una conexión que se mantiene con los lugares de origen en los que se dieron varios aspectos de su vida, los cuales se consideran relevantes y dignos de mantener en la memoria de sus cercanos, destacando

en ello la propuesta de Wunemburger (2013), frente a la posibilidad del símbolo para construcción del imaginario social.

También se encontró que algunos participantes daban a conocer el imaginario social que tenían sobre el campesino, haciendo alusión a los medios de comunicación como informantes de los datos que sobre el tema podían referir, en lo que se entiende la influencia del entorno como formador del imaginario (Salgado, 2002). Se pudo ver entonces que cuando se preguntaba a los estudiantes si conocían el campo, si sabían algo al respecto, si les recordaba algo, ellos respondían con alusiones a la televisión, la radio, internet y la prensa, afirmando que la información que aportaban provenía de estos, tal como se puede evidenciar en:

cuando sale en el noticiero (T1 E6 7022017)

en el periódico (T5 E8 31052017)

por ejemplo, en las noticias (T4 E8 18052017)

a veces en las novelas (T2 E5 15032017)

en la película (T6 E12 606017)

por ahí en las cosas que dan en el celular (T3 E12 10042017)

En estas intervenciones, que se hicieron presentes durante la realización de uno de los talleres, puede verse cómo la información que proporcionan los participantes se encuentra influenciado total o parcialmente por aquello que proviene de los medios de comunicación, en tanto, es a través de estos que pueden construir el imaginario social que tienen sobre los campesinos.

La información que pueden obtener de estos medios, representa entonces un insumo que ayuda a conformar el imaginario social, en tanto es parte de su realidad en la interacción con el entorno inmediato. No se desconoce la relevancia que tienen estos elementos en la consolidación de los imaginarios sociales, en tanto en Moscovici (2001) y Taylor (2006) se puede ver que el imaginario resultado de la interacción con los elementos sociales que empieza a incidir sobre la construcción del imaginario, sobre los niveles de la representación la comprensión y la justificación.

Con todo, es necesario reconocer que, en la conformación del imaginario social, no solo juegan un papel de gran relevancia las propias vivencias, los relatos de personas cercanas, o los medios de comunicación, sino que en este proceso se hacen visibles los arquetipos y los juicios de valor en la conformación de las realidades en las que se inscribe la vida de los participantes del estudio, datos similares fueron registrados por Bejarano (1985) y la Federación Campesina del Cauca (2017), al respecto de la forma en que se entiende el ser campesino desde diferentes entornos.

Así, la conformación del imaginario social responde a sistemas sociales superiores que inciden de forma activa en los procesos individuales y coadyuvan a consolidar la idea que se puede conformar de un concepto gracias a las interacciones emocionales que puedan tejerse al respecto, es por ello que se encontró durante los talleres intervenciones tales como:

pues yo no, pero si no es como los que están allá lejos y que siembran (T2 E20 15032017)

es muy bonito (T3 E15 10042017)

En la primera, se puede ver que los estudiantes tienen como parte de su ideario del campesino, una visión generalizada en la sociedad urbana que reconoce la población campesina

como aquella que se asienta en lugares lejanos y a la que se le inscribe en una actividad económica determinada, tal como lo propone Romero (1999) refiriéndose a las dinámicas sociales y a la conformación de la identidad campesina. Al respecto de la segunda, destaca que gran parte de los estudiantes que han tenido la experiencia propia de vivir en el campo, o aquellos cuyos padres la han tenido, valoran de forma positiva expresada en juicios de valor, dichas experiencias son abordadas por Moscovici en el campo de la representación de la conformación de las representaciones sociales.

4.2 El campo, con y sin el campesino

Después de explorar cómo se conforman los imaginarios sociales que sobre el campesino tienen los participantes de la investigación, es posible iniciar el análisis del campo como espacio-lugar que es habitado por una población con características particulares, las cuales son proyectadas en él al tiempo que se configura una noción cargada de componentes sociales y culturales diversos, nociones compartidas por autores como Torres (2014), en cuanto a la construcción de los imaginarios sociales frente a la conformación de un tema en particular a partir de las dimensiones sociales y su afición a la población.

A partir de lo anterior, se encontró que el campo se define por las características generales del espacio-lugar, por las actividades que se realizan en él desde las distintas dimensiones del ser humano, por el concepto mismo de territorio, las características físicas, económicas y culturales, y además por la variable seguridad o más específicamente inseguridad que ha sido atribuida a este. Así, la definición del campo para Núñez (2004), presenta similitudes con los hallazgos de la investigación, sobre todo en el campo de la representación dado por la zona rural en el que emerge la condición que caracteriza a este sector de la población.

Con respecto a la definición del campo por las características del espacio lugar, se pudo ver que para los participantes éste se enmarca en una construcción demarcada por un lado por un lado por juicios de valor positivos, en los que aspectos como la tranquilidad, el aire libre y la productividad se asocian a una mayor calidad de vida en cuanto a lo que produce bienestar para la población que lo habita, hallazgos similares a los de Romero (1999), para quien la dinámica social incide de forma notable en la configuración del campo. Es así como se pudo ver que para algunos participantes:

Allá es muy tranquilo (T1 E5 7022017)

Es un lugar de aire libre (T2 E9 15032017)

Es un lugar donde salen frutas, la comida, un espacio libre (T2 E12 15032017)

Por otro lado, algunas de las referencias dan cuenta de privaciones o limitaciones en cuanto a bienes y servicios que generalmente se circunscriben a la condición de habitar el campo, lo cual ha sido descrito también por Romero (1999) y Agredo (2006), cuando refieren las repercusiones de fenómenos como el desplazamiento forzado y el desarraigo. Se encontró que al igual que en la definición del campesino, estos preconceptos provienen de fuentes diversas entre las cuales destacan vivencias propias, los medios de comunicación y las creencias de la comunidad inmediata, mismas que son reconocidas por Moscovici (2001), Castoriadis (2002) y Taylor (2006).

Algunas de las referencias encontradas fueron:

No hay energía (T1 E4 7022017)

Son pocas casas, hay una iglesia y a lado queda la plaza de mercado (T2 E15 15032017)

Así, es claro que la construcción del concepto del campo se ve fuertemente influenciada por la historia nacional, y las implicaciones que para la población campesina han tenido hechos como la violencia, la falta de oportunidades, inequidad y el olvido por parte de los estamentos gubernamentales, como se refiere por Trujillo (2017) al respecto de la construcción de las significaciones desde la comunidad.

En el mismo sentido, los participantes definen el campo como un espacio provisto de características físicas particulares, similares a las expuestas por trabajos como el de Torres (2014), Nuñez (2004) y Tocancipá (2005), que difiere en gran medida de la ciudad siendo esta la estrategia que algunos de los participantes utilizan para definirlo:

“A mí me gusta como es la granja, tranquila, no es como la ciudad, la ciudad es muy contaminante por los carros, motos y en una granja no hay eso, en la ciudad hay mucho drogadicto y en la granja no, en la ciudad hay mucha fábrica contaminante y en la granja no, y en la granja hay mucho espacio para poder caminar mejor, pero en la ciudad no” (T6 E22 6062017).

4.3 La noción de campesino

Una vez establecido el imaginario social que sobre el campo tienen los participantes en la investigación, se utiliza la información para construir el de campesino, referido a la persona que vive y desarrolla sus actividades en el mencionado espacio. Se encontró que gran parte de los estudiantes otorgan como características principales del campesino su lugar de residencia, su vestimenta, sus costumbres y su ocupación, que se corresponde con elementos referidos por diferentes estudios (Salgado, 2002), en los cuales el campesino representa un sector de la población que permea desde el entorno su configuración, lo cual no solo da cuenta de la

complejidad del término, sino que se explica desde las dinámicas de construcción de imaginarios y representaciones de carácter social (Castoriadis, 2002).

Destaca el hecho de que para definir el concepto de campesino, se haga presente en la voz de los participantes la problemática teórica propuesta por Bejarano (1985), en cuanto a las repercusiones históricas de la dinámica del país, ya que condiciones como el olvido y la invisibilización de la población campesina han acompañado a esta población desde la colonia, en la que solo les reconocía como aquellos que no residían en las zonas urbanas o no pertenecían a una minoría étnica. Esta situación, se traslada a la propia comprensión del campesino de sí mismo propuesta por Salgado (2002), en tanto la coyuntura de este sector de la población no le permite en muchos casos reconocerse como un ciudadano. Es así como para los participantes el campesino pertenece a un espacio determinado, pero su reconocimiento como tal está mayormente representado por sus condiciones socioeconómicas y laborales, las cuales se hacen menos visibles ante fenómenos como el desplazamiento a las zonas urbanas, donde procesos de resiliencia lo convierten en un nuevo sujeto social con una historia que se pierde en la adaptación a la nueva dinámica social.

Al respecto del lugar de residencia, los participantes reconocen que toda persona que habite en el campo es campesina, al igual que en Agredo (2006) y Tocancipá (2005), y que esta condición le confiere las demás características, así lo afirma uno de los informantes: “Todos ellos, los que viven allá, los que tienen una casa en el campo, con árboles, con animales, con matas” (T2 E15 15032017). Frente a esto, también es importante cómo algunos participantes reconocen al campesino, aun fuera del campo, es decir aquellas personas que han debido

desplazarse a la ciudad por diversas razones: “Mi abuelo y mi abuela son campesinos, pero ellos están aquí en Popayán desde hace muchos años” (T1 E15 7022017).

En cuanto a las características de los campesinos, se encontró que se les atribuyen valores como la solidaridad: “la gente es muy amable y si uno tiene problemas lo ayudan” (T1 E6 7022017), característica que también es trasladada al campo: “Es un lugar donde hay personas amables, buenas” (T1 E18 7022017). La aprehensión de conceptos desde el contexto social, que se presentan en forma de juicios de valor se encuentra informada por Taylor (2006), al respecto de la construcción de realidades desde la inmediatez, los cuales permean la conciencia del individuo y constituyen una forma de entender el mundo.

Por otro lado, los participantes entienden que el campesino es quien tiene a su cargo labores específicas tales como el cuidado de animales y la producción agrícola lo cual han logrado percibir desde su realidad inmediata, entendido ello como un formante del imaginario social (Castoriadis, 2002) y lo dejan ver a través de afirmaciones tales como: “Se dedican a la siembra de coca y café” (T2 E2 15032017); “Se pueden sembrar más las verduras” (T3 E1 10042017).

Al respecto se encontró que los informantes reconocen que en las labores que se realizan en el campo, se encuentran vinculados también los niños: “Y allá trabajamos todos, y los niños de allá juegan muy poco y trabajan más” (T3 E1 10042017). Esta circunstancia parece estar en línea con lo propuesto por Bejarano (1985), gracias a lo cual se entiende cómo las dinámicas sociales logran incidir en las formas de organizarse en comunidad, rompiendo con organizaciones sociales establecidas en los idearios sociales arraigados.

Así mismo, no solo la vivencia directa de los informantes da cuenta de lo anterior, sino que relatos de sus familiares informan de la dinámica de los niños en el campo, lo que entre otras cosas muestra cómo el ciclo vital de la niñez representa una oportunidad para ayudar económicamente a la familia, o por condiciones propias de seguridad del campo: “Luego que terminó primaria quería seguir estudiando porque soñaba con ser profesora, pero mi abuelo no la dejó porque era muy pequeña para ir a un pueblo vecino que era Almaguer” (T1 E1 7022017).

5. Conclusiones

El proceso de investigación permitió identificar e interpretar los imaginarios sociales acerca del campesino, que tienen los niños del grado 5° de la Institución Educativa Comercial del Norte, del municipio de Popayán, poniendo en evidencia la construcción de los mismos a partir de la influencia del medio como influencia primordial para la elaboración del concepto. Se pudo ver que tanto el espacio-territorio campo, otorga características a los campesinos, quienes a su vez hacen lo propio, configurando una relación bidireccional que configura una amplia comprensión de la realidad campesina desde lo físico, lo social, lo económico y las dinámicas inmersas en ello.

Al respecto de la metodología, se valora positiva la escogencia e implementación de las técnicas e instrumentos propuestos, ya que facilitaron la reconstrucción de la realidad a partir de ejercicios de participación y expresión, en los que los participantes lograron dar a conocer su forma de entender y muchas veces entenderse al interior de una sociedad que les reconoce y los otorga su condición social.

La población participante, tuvo gran representación de estudiantes provenientes de la zona rural, o que tenían fuerte influencia de esta zona por proximidad, por la familia o por pasados personales, gracias a lo cual se pudo comprender relaciones de empatía no sólo con el espacio-lugar, sino también con las personas que lo habitan, hecho tal que se relaciona con el campo de la representación en la conformación del imaginario social al respecto del tema. Además, los juicios de valor presentes en algunas de las intervenciones constituyen un valor agregado a la conformación del imaginario social.

La realización de la investigación con el nivel de básica primaria permitió la exploración de una temática que ponía de manifiesto información de gran relevancia para procesos

investigativos ulteriores, los cuales se adecúan a la propuesta de la Maestría en Investigación de la Universidad del Cauca y, más específicamente a la línea de Comunicación, Educación y cultura, enfocada en la reformulación de conceptos y la comprensión de la dinámicas sociales diversas en las que se producen particularidades culturales.

A nivel personal, el trabajo de investigación permitió comprender las dinámicas propias de la población campesina como actores de sus propios procesos, tomando la vocería para la construcción y reconocimiento de su propia identidad, desde las diferentes experiencias de interacción e intercambio cultural y social.

Con todo, la investigación se abre en un campo de investigación emergente, y en un proceso coyuntural a nivel nacional en el cual, la gente del campo y el campo en sí mismo reclaman de especial atención por las dinámicas sociales que les atañen, y también por la forma en que este incide sobre la población en general. De esta manera, la identificación y comprensión de los imaginarios que tiene la población estudiantil de una institución educativa de carácter público, permite una aproximación a la comprensión de las realidades propias que nacen y crecen en la comunidad, pero que se ven fuertemente influidas por factores externos que las fortalecen y les otorgan nuevas características.

En la dinámica de nuestra sociedad, el campesino evoca resistencia mediante la conservación, y la adaptación de sus prácticas identitarias a un mundo globalizado que, para el caso de Colombia, arremete cada vez más contra esta población.

De esta manera, pensar y asumir esta investigación como una posibilidad o un peldaño en ese largo camino que implica la construcción de una postura crítica, así como la búsqueda de alternativas coherentes con las realidades vividas en estos escenarios, constituye su mayor

fortaleza. Repensar el campo y al campesino, desde la academia, en aras de propiciar cambios sustanciales al interior del modelo vigente, dar ese salto desde lo meramente académico a lo vivencial, en donde realmente haya un reconocimiento significativo a la construcción de alternativas viables y reales frente a la situación que hoy vive el campesino, y en la que sin lugar a dudas la educación desempeña un papel preponderante.

El campesino, hoy por hoy, no solo ha sido despojado de su territorio físico, sino también, y más grave aún, está siendo despojado de su territorio simbólico, de ahí que adquieran un papel de gran relevancia los procesos de reivindicación que desde la educación puedan abanderarse.

Bibliografía

- Agredo, E. (2006). *Campesinado y desarraigo organizacion campesina y desplazamiento forzado, caso "Asociación campesina la Pedregosa". Cajibío Cauca*. Popayan : Universidad del Cauca.
- Agudelo, P. (2011). (Des)hilvanar el sentido/los juegos de Penélope. *Uni-Pluri/Versidad*, 11(3). Obtenido de <http://aprendeonline.udea.edu.co/revistas/index.php/unip/article/viewFile/11840/1075>
- 2
- Aguilera, F., Vargas, P., Serrano, N., & Castellanos, M. (2015). Estudio de los imaginarios sociales urbanos desde las prácticas pedagógicas. *Revista de arquitectura*, 17(1), 104-110. Obtenido de <https://repository.ucatolica.edu.co/bitstream/10983/14855/1/RevArq17-1%20104%20FabAgu-ImagSoci%20c.pdf>
- Anzaldúa, R. (2012). *Imaginario social: creación de sentido*. México: Universidad Pedagógica Nacional.
- Banchs, M. (2014). Imaginaries, representations, and social memories. *Papers on Social Representations*, 23(2), 14-1.
- Bejarano, J. (1985). Campesinado, luchas agrarias e historia social en Colombia: Notas para un balance Histórico. En P. González, *Historia Política de los campesinos Latinoamericanos* (págs. 9-72). México: Siglo veintiuno editores.

- Castoriadis, C. (2002). *La insignificancia y la imaginación. Diálogos con Daniel Mermet, Octavio Paz, Alain Finkielkraut, Jean-Luc Donnet, Francisco Varela y Alain Connes.* Madrid: Trotta.
- Centro de investigaciones CIUP. (2002). *El oficio de investigar.* Bogota: Universidad Pedagógica Nacional.
- Corbetta, P. (2003). *Metodología y técnicas de investigación social.* España: McGraw Hill.
- Federación Campesina del Cauca. (8 de junio de 2017). *Historia y lucha de la Federación del Cauca.* Recuperado el 8 de junio de 2017, de Fcccauca:
<http://www.fcccauca.org/federacion-campesina-del-cauca/nuestra-historia/>
- Freire, P. (1971). *Pedagogía del Oprimido.* Lima: Ediciones Retablo de papel .
- Goetz, J. P., Goetz, M. D., & LeCompte, M. D. (1988). *Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa.* Madrid: Ediciones Morata .
- Guber, R. (2004). *La etnografía. Metodo, campo y reflexividad.* Bogota : Grupo editorial Norma.
- Guerrero, A. (2008). *Desplazamiento forzado y educación en la Institución Educativa José Eusebio Caro, sede Los Campos.* Popayán: Universidad del Cauca.
- Kearney, M. (1996). *Reconceptualizing the peasantry. Anthropology in global perspective. .* Oxford: Westview Press.

- Moscoso, L., & Días, L. (2018). Aspectos éticos de la investigación cuallitativa con niños. *Revista Latinoamericana en Bioética*, 18(1), 51-67.
doi:<https://doi.org/10.18359/rubi.2955>
- Moscovici, S. (2001). *Social representations: Essays in social psychology*. NYU Press.
- Munevar, R. A., Gomez, P. E., & Corzo, J. (1995). *Escenarios etnograficos educativos*.
Manizales: Universidad de Caldas. Facultad de educacion. Centro de investigaciones.
- Núñez, J. (2004). Los saberes campesinos: Implicaciones para una educación rural.
Investigación y postgrado, 13-60.
- Perez, E. (1991). *El campesinado en Colombia hoy*. Santa Fe de Bogotá : Ecoe ediciones .
- Pintos, J. (2014). Algunas precisiones sobre el concepto de imaginarios sociales. *Revista latina de sociología*, 1-11.
- Prada, A. (2015). *Procesos de identificacion de lo campesino y lo caucano en la Cooperativa del Sur del Cauca (COSURCA)*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Reyes, A., & Nova, j. (1999). ¿ Niñez campesina, por qué? En I. Alvarez, *Salvemos la Niñez campesina. Una propuesta* (págs. 102-109). Santa Fe de Bogotá: Fundación Hogares Campesinos.
- Rodriguez, A., & Rodriguez, S. (2017). *Imaginarios y agenciamientos que configuran el consumo de alimentos en escolares* . Popayan : Universidad del Cauca.

- Rodriguez, J., & Camacho, J. (8 de Junio de 2017). *¿Quiénes son los campesinos colombianos hoy?* Recuperado el 8 de Junio de 2017, de Universidad del Rosario:
<http://www.urosario.edu.co/campesinos-colombianos/>
- Romero, J. L. (1999). *Latinoamerica: las ciudades y las ideas*. Medellin. Colombia:
Universidad de Antioquia.
- Salgado, C. (2002). *Los campesinos imaginados*. Bogotá: Instituto latinoamericano de servicios legales alternativos-ILSA.
- Sandoval Parra, R. (1982). Escuela, marginalidad y contextos en Colombia. *Cuadernos de Pesquisa*(42).
- Serrano, C. (2011). *Imaginando con musiquita un país. Imaginarios sociales de la vida campesina andina, expresados en la narrativa de la Música carranquera*. Bogotá: Fica.
- Taylor, C. (2006). *Imaginarios sociales modernos*. Barcelona: Paidós.
- Thahir, S. (8 de enero de 2008). *Movimiento campesino colombiano: historia y lucha* .
Recuperado el 8 de junio de 2017, de Agencia de prensa rural:
<http://www.prensarural.org/spip/spip.php?article1289>
- Tocancipá, J. (2005). *El retorno delo campesino: una revision sobre los esencialismos y heterogeneidades en la antropología*. Bogota: Revista colombiana de antropología.
- Torres, V. (2014). Imaginarios sociales sobre la primaria indigena en Puebla. Un estudio desde las elcciones escolares de los padres de familia. *Revista mexicana de investigación educativa* , 1117-1139.

Trujillo, F. (2017). *Imaginarios sociales sobre infancia desde los niños y las niñas*. Bogotá

D.C: Universidad Distrital Francisco José de Caldas.

Wunenburger, J. (2013). *Gilbert Durand (1921-2012)*. Iris.

Anexos

ENTREVISTA 1

1. I: Bueno, recuérdame tu nombre
2. E1: (identidad protegida)
3. I: ¿tu vienes de donde, de qué lugar?
4. E1: de Florencia Cauca
5. I: de Florencia Cauca ¿siempre has vivido allá?
6. E1: no, yo vivía en la vereda de (inaudible)
7. I: ¿Dónde?
8. E1: en la vereda de Mirador y San Francisco
9. I: pero en Florencia
10. E1: si
11. I: y de ahí de viniste para acá
12. E1: eh, si
13. I: (dirigiéndose al grupo) ¡Shhht, mucho ruido atrás! (dirigiéndose a E1) sigue
14. E1: Y, pues hace seis meses me vine a vivir acá porque mis padres, estaban, estaban, todos dos estaban acá, mis padres...
15. I: ¿tu vivías allá sin tus papás?
16. E1: si, mi papá se vino a vivir acá hace *** y mi mamá hace tres años
17. I: ¿y tú con quien vivías allá, con los abuelos?
18. E1: si, estuve durante un tiempo, y como vivía en una vereda, el transporte no era bueno porque a veces se nos quedaba, nos dejaba y faltábamos
19. I: a la escuela
20. E1: faltábamos al colegio, entonces a mi me dijeron que mejor me fuera a vivir al pueblo con mis tíos, para que se me hiciera mas fácil el colegio
21. I: tu estudiabas en el colegio, o sea viviendo en la vereda estudiabas en el colegio del pueblo
22. E1: si, porque el colegio de la vereda lo cerraron, porque habíamos...
23. I: muy poquitos niños

24. E1: y por eso, y después, antes de que me viniera a vivir acá me enfermé mucho
25. I: ¿te enfermaste?
26. E1: me iba a dar gastritis, no...
27. I: por los tiempos de, es que cuando no come a tiempo le pasa eso
28. E1: no me pasaba nada, solo comer jugos, así
29. I: ¿y te gustó vivir en el pueblo?
30. E1: (afirma con un gesto)
31. I: mas que cuando estaban donde tus abuelos
32. E1: no, mas me gustaba en el campo, porque a la hora que quisiera podía salir
33. I: no pasaba nada
34. E1: no pasaba nada, y pues me llevaba con los animales
35. I: ¿si, qué animales había allá?
36. E1: habían vacas, perros..
37. I: ¿y tú le ayudabas a tu abuela?
38. E1: si
39. I: ¿a qué le ayudabas?
40. E1: le ayudaba a ordeñar, a apartar y a alimentar a las gallinas
41. I: y te gusta, eso te gusta
42. E1: si, y cuando terminaba de ordeñar con mis abuelos, me iba a ordeñar con mis tíos, a ayudarles y hubo un tiempo que me tocó como llevar 23 botellas de leche a un filo
43. I: 23 botellas de leche ¿tu sola? Pero en una sola carga, o así por pedazos
44. E1: si, en una sola carga
45. I: ¿y cómo, en qué, a caballo?
46. E1: no (sonríe), así no mas, es que yo ya estaba acostumbrada, pues yo antes había cargado varios tarros de papa, cosas asi, entonces yo ya me había acostumbrado y no se me hacía tan pesado, y por eso, y después de que me vine a vivir acá, a lo, en semana santa el tercer...
47. I: (dirigiéndose al grupo) Sebastián, hacéme un favor, hacete acá en el centro
48. E1: el tercer día se murió mi tío
49. I: (dirigiéndose a otro estudiante) ahí, solo

50. E1: mejor dicho, no se murió, el mismo se suicidó, porque tenía problemas en la casa, cosas así, y pues el ya no aguantaba mas y se suicidó
51. I: ¿Cuántos años tenía?
52. E1: creo que, como unos, si 40 y se suicidó
53. I: ¿este año?
54. E1: si, y pues nos dio muy duro
55. I: y el vivía, y el vivía en la casa del pueblo
56. E1: no, en el campo
57. I: con tus abuelos ¿era el único que quedaba con ellos, de los hijos?
58. E1: no, todavía hay tres, ocho mas
59. I: ocho mas, viviendo con los abuelos
60. E1: no, todos tenían su casa
61. I: ah, cerca donde los abuelos. ¿y él?
62. E1: él, mi tío que se suicidó, el se fue un día muy por la mañana
63. I: pero el si vivía donde los abuelos, el sino tenía casa aparte sino donde los abuelos
64. E1: si tenía su casa, tenía familia y tenía nietos... y un hijo que es... un día la mujer le había dicho que un hijo que él tenía, no era hijo de el, que era hijo de otro señor, entonces por eso mi tío le dijo que ya no pudo, no aguantaba mas y se suicidó... un viernes, el se fue muy por la mañana y se perdió, se perdió, y el martes de la próxima semana ya lo encontramos, él se tomó casi la mitad de un veneno y habían rastros de lo que había vomitado, y así, pero el se suicidó muy lejos, él, él antes de suicidarse le dijo a mi abuela que la quería mucho y que era el último abrazo que le daba
65. I: ...el tendría sus razones... bueno, y tu te viniste para acá porque tus papás ya te dijeron que te vinieras para acá ¿ellos en qué parte viven aquí?
66. E1: en Bello Horizonte
67. I: ¿casa propia?
68. E1: no
69. I: donde algún familiares
70. E1: no
71. I: arrendada
72. E1: durante un tiempo estuvimos donde un familiar pero luego ya nos fuimos a arrendar

73. I: ¿y en qué trabaja tu papá ahora?
74. E1: en cerrajería
75. I: ah, el es cerrajero, ah que bueno ¿y tu mami, en la casa?
76. E1: no, mi mami es mesera
77. I: alguna vez, ellos te han dicho si, alguna vez le has preguntado a ellos, si ellos quisieran volver
78. E1: la verdad, mi mamá no
79. I: tu mamá no
80. E1: ella sabe ir a ver a la mamá, pero ya no vamos a volver
81. I: ¿y a ti te gustaría volver?
82. E1: (afirma con un gesto)
83. I: ¿tu le has dicho a ellos, y qué dicen?
84. E1: si, pero dijeron que no se podía porque mi mamá dijo que no porque era muy, que mis tíos iban a estar aquí, entonces no íbamos a estar separados
85. I: ah ya, para que tu estes con ellos ¿y tus abuelos qué te dicen, si has hablado con ellos, ellos dicen si quieres volver?
86. E1: pues si, pero yo les dije que no, que iba a ir a visitarlos cada vez que pudiera..
87. I: o sea a ti, si te gustaría ir ¿qué es lo que mas extrañas de allá?
88. E1: el campo
89. I: ¿el campo? ¿qué te gustaba hacer, lo que mas te gustaba hacer cuando vivías allá?
90. E1: andar por los potreros (sonríe)
91. I: ¿te gustaba ir sola, o tenías amigos por allá?
92. E1: no yo iba sola, iba a comer, iba y me trepaba a los palos, y así me gustaba mucho
93. I: eso es lo que mas extrañas es correr por esos potreros ¿allá es caliente cierto? Debe ser bien caluroso, más que acá en Popayán, yo conocí, una vez fui
94. E1: ahora en los carnavales vamos a ir
95. I: ay, qué rico
96. E1: y el primero de enero hacemos almuerzo familiar, vamos todas las familias, nos reunimos
97. I: todos allá en Florencia, qué rico, me alegra

98. E1: aunque el almuerzo siempre lo hemos hecho en la casa de mi abuela, entonces, hacen dulces, sancocho y así
99. I: en el campo, la abuela vive es en el campo, ella no vive en... ¿tiene algún nombre esa vereda?
100. E1: si, es Mirador
101. I: El Mirador, ah, pues te agradezco mucho, nena, si alguna cosa recuerdas o quieres me cuentas

15 02 17

Diana Margarita Guerra Santiago

¿Qué es el campo para ustedes?

Para mí el campo es el lugar de donde salen las frutas, la comida un espacio libre

¿Has visitado el campo?

tal como el campo no, pero en el pueblo donde nosotros (vivimos) estuvimos son pocas cosas hay hay una iglesia y al lado queda la plaza ~~algunas~~ algunas veces en la noche se iba la luz y todo mundo se entraba por temor a la guerrilla que casi siempre estaba en la entrada de el pueblo. Como eran bajadas nos divertíamos mucho subiendo y bajando por las calles allá no hay casi señal entonces uno tiene que jugar corriendo o saltando de un lado a otro

Mabel Juliana Leytón . 5ºB

1. ¿Qué es el campo para uds?

R/ adonde yo voy al pueblo es pequeño y toca que caminar mucho para ir a una casa, es en la vega cauca.

2. ¿Has vivido o visitado en el campo?

Q visitado la vega y almagra y me queda una semana.

3. ¿En dónde?

en la vega en una vereda llamada Santa juana y almagra en el pueblo.

4. ¿Cómo es?

es muy lejoso para ir para donde un amigo o un familiar y es bonito

Nombre Adrián Alberto Avisa Pizo

1. ¿Que es el campo para ustedes?

es un lugar de un aire libre donde hay animales fruta arboles rios y quebradas los pajaros las juetas y los frutos de las matas y arboles

2) ¿Has vivido o visitado el campo?

Q vivido en el campo desde que naci hasta los 5 años y luego mi mamá se vino a Popayan y el los fines de semanas o vacaciones del colegio yo vivo en Purace en la vereda **anBito** ahi en caretesa al un ranchito donde al lechosa y gente que ba adegar leche.

1) ¿Que es el campo para todos?

NF1 T1 SEP 2018

para mí el campo es donde hay aire fresco y agua trabajan
yo ya e ido y los niños de haya juegan muy poco y
trabajan mas • Se pueden sembrar mas las verduras
los adultos bisten en el frio con ruana botas sodaderas
alla se llama gabriel lopez no hay tanta energia y ellos
casey no descansan.

¿Has ovido o visitado el campo?

yo vivia en el campo yo y todos los demas tambie
trabajaban muy duro alla como es frio siembran
papa, yerbas medicinales tambien alla casi no jugabamos

¿En donde?

alla se llama gabriel lopez pasando por toforo
despues yo yegas

¿como es?

alla es muy tranquilo en el campo puede haber
fincas hay muchas flores lindas y trabajan mucho.